

**SEMINARIO TEOLÓGICO DE PUERTO RICO
SAN JUAN, PUERTO RICO**

EXAMEN FINAL

**Preparado por: Wilnelia García Sierra
Curso: Lectura del Antiguo Testamento
Profesor: Dr. Julio Aponte Acosta
17 de noviembre de 2020**

EXÁMEN FINAL

3. Describa los orígenes de la profecía en Israel como movimiento popular.

Bíblicamente, los conceptos profecía y profeta son mencionados con frecuencia en los escritos del Antiguo Testamento. No obstante, las definiciones o funciones de éstos ha evolucionado a través de los tiempos en la historia. Comúnmente un profeta era aquella persona que habla en nombre de Dios e interpreta su voluntad de los hombres. En el comienzo del Pentateuco, se identifican como profetas a Abraham y Moisés. A éstos Dios les habló cara a cara y los encomendó a ciertas funciones.

En la primera manifestación del movimiento profético, al profeta también se le conocía como vidente (ROÉH) ya que era una persona que veía una visión. El vidente tenía el don de ver lo oculto. Estos ejercían en ambientes urbanos, tenían un rol público y se les pagaba por dar los oráculos. Durante la monarquía unida, resalta la figura de Samuel, a quien en principio se le llamaba vidente, pero posteriormente se le reconoce como el profeta. Samuel llevó al pueblo y los líderes la palabra que Yahvé le reveló. Estas profecías dadas a Samuel se llevan a cabo de forma distinta a como Dios habló a Abraham y Moisés. También encontramos durante esta época a los profetas de la corte, quienes estaban a traer la palabra de Dios al Rey y no al pueblo.

Posteriormente, el término vidente va desapareciendo y surge el profeta (IS-HA-ELOHIM): hombre de Dios, hombre honorable.

Como reacción en contra de la monarquía surge un nuevo profetismo durante el Siglo IX a.C. Esto ocurre ante el hecho de que los reyes se “prostituyeron” con otros dioses y llevaron al pueblo a asimilarse con las religiones paganas cananeas. Ante el sincretismo religioso generado en el pueblo, Dios levanta a hombres como Elías, con el propósito de exaltar la

Teocracia y hacer consiente al pueblo de que solo a través de Dios se podrían mantener los valores de su pueblo.

Desde este momento en adelante la profecía como movimiento popular, es dado por Jehová para: 1) mantener la tradición sinaítica; 2) mantener la igualdad y la justicia; y 3) mantener la pureza del culto. Así llegamos a las profecías de finales del siglo IX a.C y comienzos del siglo VIII a.C. Durante este periodo las funciones del profeta eran: 1) señalar públicamente el pecado; 2) llamar al arrepentimiento; 3) exhortar a la búsqueda de la justicia y confianza en Yahvé; 4) presentar amenazas de juicio a los infieles; y 5) prometer bienestar y la paz de Yahvé a los justos. En fin, que hasta este momento el movimiento profético popular vino a llenar el vacío del sacerdocio en Israel desde los tiempos de Samuel.

4. *Establezca cuales son las cinco visiones que caracterizan la profecía de Amós y describa cada una de ellas, según lo discutido en clase.*

Los capítulos 7 al 9 del libro de Amos, se presentan cinco visiones que aluden a la condición del pueblo. A través de estas visiones se puede comprender con mayor claridad el mensaje de Amós. Al analizar cada visión veremos una progresión en los castigos que reflejan el estado espiritual, moral y social del pueblo de Dios.

La primera visión se registra en Amos 7:1-3, donde el Señor le muestra al profeta que crea una plaga de langostas justo cuando comenzaba a la siembra tardía. Esta plaga estaba destruyendo las hierbas hasta lo último, por lo que el profeta intercede por el pueblo de Jacob quien siendo aún pequeño no podría resistir. Ante la intercesión de Amós, el Señor desiste del castigo y lo asegura que no habría de ocurrir.

La segunda visión, en Amos 7:4-6, se le muestra al profeta que un fuego abrazador secaría por completo el mar profundo y acabaría con los campos. Ese castigo sería totalmente destructivo para el pueblo, por lo que Amós vuelve a interceder por ellos. Nuevamente, el Señor desiste de su juicio y asegura que no habría de ocurrir.

En la tercera visión, Amós 7:7-9, Amós es ubicado junto a un muro y el Señor le muestra que tiene una plomada de albañil en su mano con la que vería cual era la conducta de Su pueblo Israel. El señor le enfatiza al profeta que no les perdonaría más y destruiría los santuarios y los templos y sería levantada espada contra la familia de Jeroboán. En esta visión Israel es comparada con ese muro que no puede sostenerse más. En este momento el pecado y el mal está dentro del pueblo (en las primeras dos visiones, el mal que se castigaría estaba afuera del pueblo). El propósito del Señor con este juicio era medir la conducta de Israel.

En la cuarta visión, Amós 8:1-3, al profeta se le muestra una cesta de fruta madura y Dios mismo le explica que ya Israel estaba maduro y que no le perdonaría ni una vez más. Habría lamento en el palacio, mucha gente moriría y sus cadáveres se arrojarían fuera. Dios lo afirmó. Esta visión ejemplificada en una fruta que al madurar lo siguiente es la terminación de su vida, ya porque alguien la recoge y consume o porque se pudre. Lo mismo ocurriría sucedería con el reino del norte, que al estar maduro el extranjero lo tomaría.

La quinta visión, Amós 9:1-10, se presenta el juicio de destrucción masiva a través de un terremoto. En la visión Amós ve al señor junta al altar donde le pide al profeta que golpee los capiteles hasta que temblaren los umbrales y cayeren sobre la gente. Además, dice que aquellos que sobrevivieran serían muertos a filo de espada. El Señor afirmó que nadie se salvaría, nadie escaparía de este juicio, serían borrados de la tierra. Esta visión se cumple unos 40 años después cuando el reino del norte cae en manos de Asiria y desaparece para siempre.

5. *¿Cuál era la relación existente entre el llamado de Oseas a tomar a una mujer prostituta, con la relación entre Yahvé y el reino de Israel?*

Al profeta Oseas, Yahvé le ordena que se case con una mujer prostituta. Su nombre fue Gomer. Esta mujer prostituta era una de una baja calaña (barata) pues solo lo hacía por puro placer y no por dinero y era quien buscaba a sus amantes. Oseas amaba a su esposa, pero ésta le fue infiel. A pesar de su dolor el profeta vuelve a buscarla, porque la amaba. Producto de esta relación nacen tres hijos.

La relación entre Oseas y Gomer reflejaba la relación de Dios hacia su pueblo Israel, una esposa adultera. La condición de una mujer ramera también personificaba la condición del pueblo delante de Dios.

Durante el periodo de la vida del profeta, en Israel el culto a Baal se había incrementado. Para ellos, ahora Baal era su proveedor. Aún los líderes religiosos le dieron la espalda a Yahvé y adoraban a Baal y promovían la adoración a dioses paganos. El pueblo abiertamente se asimiló a las divinidades cananeas. Por tanto, Israel abandona a su Dios/Yahvé y va detrás de otros dioses falsos por el placer y la vida de libertinaje que se le ofrecía. Israel se ha convertido en una esposa infiel y una prostituta barata, tal cual era Gomer. Así que la vivencia del profeta con su esposa le permitía entender el dolor que Dios sentía por el adulterio de Israel.

Por otro lado, el hecho de que Oseas fuera a buscar devuelta a su esposa infiel, también simboliza la relación existente entre Dios y el pueblo. Vemos que, aunque Israel es adultera, si se arrepiente Dios de compadecería de ellos y él mismo irá en busca de su esposa le devolvería el amor como le amó al principio. A su vez le devolvería a Israel su lugar y sus hijos serían hijos legítimos nuevamente. Dios no estaba dispuesto a perder a su esposa amada.

De la relación de Oseas y Gomer nacen tres hijos, cuyos nombres también son indicativos de la condición pecaminosa del pueblo y los designios de Dios para ellos.